

LA "OTRA", LA MALINCHE, LA CHINGADA

Ana María Morales Troya*

anamoralest@gmail.com

Colonizaciones territoriales sobre el cuerpo femenino



"La Malinche", Santa Barraza, 1991.

* Lic. En Artes Liberales. Colaboradora en "Programa Poscolonialidad, pensamiento fronterizo y transfronterizo en los Estudios Feministas", IDAES/Universidad Nacional de San Martín. Agradezco a todas las mujeres que motivaron la escritura de este artículo, que sus voces pensamientos y luchas se plasman en el texto. También agradezco a Karina Bidaseca y a todas las compañeras del curso "Género, Cultura y Poder" dictado en la UNSAM; a Hugo Benavides por presentarme a otra Malinche en La Paz.

Salmo 1492

nunca fuimos
el pueblo señalado
pero nos matan
en señal de la cruz

**Salmo waranka, meli pataka,
ailla mari epu**

Turpu ngunel
Trokiñchenofel iñchiñ
Welu langumngekeiñ
Kuruz ñi duam meu

Karla Guaquín, Mapuche, Chile

La mujer traidora, la mujer culpable, la Chingada, la violada, la asesinada. La Malinche, símbolo del mestizaje forzado, la traductora, la creadora y la que atraviesa fronteras. Octavio Paz escribe:

El símbolo de la entrega es doña Malinche, la amante de Cortés. Es verdad que ella se da voluntariamente al Conquistador, pero éste, apenas deja deserle útil, la olvida. Doña Marina se ha convertido en una figura que representa a las indias, fascinadas, violadas o seducidas por los españoles¹.

Al ser la madre violada, eliminamos su voluntad el acto de la penetración/colonización. Gloria Anzaldúa habla de las tres madres de los Chicanos: la Virgen de Guadalupe "que no nos ha abandonado"; la Malinche (Chingada), que es la mujer violada que se ha abandonado; y la Llorona, que es la madre que busca a sus hijos. Para la autora estas tres mujeres construyen la dicotomía virgen/puta². La Malinche es la "otra", la india violada, la Chingada, la penetrable que provoca vergüenza, de quién sólo se han encargado de rescatar su "traición" y su culpa. Sin preguntarnos por su agencia, su resistencia y sus estrategias.

En Ecuador, Dayuma Kento, la primera waorani de la Amazonía ecuatoriana en contactarse con la sociedad "occidental", murió en el 2014. Ella escapó de niña/adolescente, con dos mujeres más, luego de que su padre y hermano fueran lanceados. Según algunos testimonios, ella estaría obligada a casarse con el asesino de su padre³. Por estas razones huyó de la guerra territorial entre clanes indígenas que existían en su territorio. En la huida fue capturada y forzada a trabajar en una hacienda que explotaba caucho en la misma Amazonía ecuatoriana. Después una orden evangélica norteamericana la

¹Paz, O. (1950), *El laberinto de la soledad*, México D.F, pág. 37.

²Anzaldúa, G. (1999), *Borderlands, La Frontera. The New Mestiza*, San Francisco, pp. 52-53.

³ Testimonios compartidos por nietas e hijas de Dayuma Kento en el reportaje "Dayuma, el ocaso de una líder". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=tbVe_W064GI

encontró, "se hizo cargo de ella", le enseñaron a hablar inglés. La llevaron a Estados Unidos, la exhibieron en programas de televisión. Finalmente, fue traductora de la misión evangélica y fue el vínculo con la población waorani que se encontraba resistiendo a las invasiones externas hacia su territorio. La misión evangélica justificó su intervención a partir de que la población waoranvivía en un estado de violencia ya que en ese momento se estaban enfrentando diversos clanes. Esta población fue y sigue siendo categorizada como "salvaje" y "primitiva" ya que resistieron hasta el siglo XX al contacto con occidente.

La misión evangélica entró al territorio waoranien 1958 y fue el antecedente para que posteriormente llegaran las empresas petroleras. La entrada al territorio de la misión evangélica conocida como Instituto Lingüístico de Verano (ILV) fue compleja. En territorio waorani, en la comunidad de Toñampadi, se encuentran enterrados dos misioneros que murieron lanceados por indígenas en el territorio. Como consecuencia del accionar del ILV y el inicio de la extracción petrolera, el territorio waorani se vio reducido significativamente y este grupo, que era semi-nómada, se volvió sedentario. La nueva delimitación territorial afectó e invadió sus concepciones culturales, alterando sus modos de vida⁴. La antropóloga Laura Rival establece que gracias a esta nueva estructura hubo un incremento poblacional y además se implantó una nueva división sexual del trabajo⁵.

En el 2011 pude entrevistar a Dayuma Kento, le pregunté cómo quisiera que la población ecuatoriana la recuerde, ella contestó: "como una mujer líder que defendió su territorio". La historia de Dayuma Kento representa las diversas conquistas y colonizaciones que se dieron y se siguen dando en América Latina. Cuerpos femeninos y territorios rapiñados⁶, pero en continua resistencia.

⁴ Rivas, A., Lara R. (2001), *Conservación y petróleo en la Amazonía Ecuatoriana. un acercamiento al caso huaorani*, Quito.

⁵ Rival, L. (s/a), *Lo Indígenas huarani en la conciencia nacional*. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=14705>.

⁶ Se utiliza la palabra "rapiña", a partir de reflexiones brindadas por Rita Segato en diversas conferencias, y su relación con "rape" que significa violación en inglés.

Actualmente territorios indígenas y afrodescendientes se encuentran cada vez más atravesados por el extractivismo, la agricultura de monocultivos y la violencia sistemática. En esta avanzada colonial, no sólo se atenta contra los territorios ancestrales, sino también se busca la anulación de las mujeres, a través de sus cuerpos, como un mecanismo de colonización. Esta dinámica no es nueva, pues la violación sexual en diferentes escenarios de colonización y guerracumple un rol protagónico en su avanzada.

Ahora en América Latina se ven dos frentes colonialistas que no existen por separado. El capitalismo global, los estados, las políticas neoliberales y extractivas conviven con la Iglesia Católica, el Vaticano y el evangelismo que continúan ejerciendo una función parecida a la que llevaron a cabo en el Siglo XV. Como consecuencia América Latina está siendo "rapiñada" por empresas y políticas extractivistas que buscan aniquilar los modos de vida, la sabiduría y el conocimiento de poblaciones indígenas, afrodescendientes y campesinas. En esta dinámica, mientras se re-colonizan territorios ancestrales, se busca también re-colonizar los cuerpos de las mujeres. En este sentido se puede entender que, al buscar apropiarse de nuevos territorios y recursos naturales, también se busca apropiarse de los cuerpos de las mujeres. Es así que no se puede comprender las colonizaciones y la esclavización de los pueblos a lo largo de la historia sin tomar en cuenta el rol de la violación sexual en los cuerpos femeninos. Sueli Carneiro se refiere a la violación colonial y a la violencia sexual colonial como el cimiento de todas las jerarquías de género y raza en las sociedades⁷. A la par, Angela Davis explica la economía esclavista donde la violación también tiene un rol importante. Ella escribe: "la violación era una expresión descarnada del dominio económico del propietario y del control de las mujeres negras como trabajadoras por parte del capataz"⁸. Esta dinámica es fundamental para el desarrollo del capitalismo, y fue desplegada en los sistemas de hacienda y actividades extractivas.

⁷ Carneiro, S. (2009), *Ennegrecer el feminismo*, disponible en: http://www.penelopes.org/Espagnol/xarticle.php3?id_article=24.

⁸ Davis, A. (2005), *Mujer, raza y clase*, Madrid, pág. 13.

Esta violación sistemática a las mujeres es asumida por las poblaciones colonizadas y es ahora reproducida por los hombres y replicada en los hogares. Rita Segato plantea cómo se da una privatización del espacio doméstico⁹ que también puede explicar, como una de sus consecuencias, los altos índices de violación sexual en espacios domésticos por familiares. De esta manera se repliega la dinámica y "persiste transformada"¹⁰ en el espacio privado, dificultando y castigando la interacción de la mujer en el espacio público. Por ejemplo, he escuchado en Ecuador reiteradas veces cómo mujeres adultas y jóvenes contaban que no terminaron sus estudios de primaria o secundaria porque su padre les decía: "pa qué, si va a parir". Es decir la adolescencia representa un impedimento para salir, limitando su existencia al espacio doméstico.

Se puede constatar que estas dinámicas están siendo recreadas al mismo tiempo y de diferentes maneras. Las invasiones territoriales actuales, por ejemplo las ligadas al extractivismo petrolero y minero, los cultivos de coca para producción de cocaína, el narcotráfico y la implantación de monocultivos en América Latina llevan la misma carga. Es decir, en estas colonizaciones territoriales, generalmente ocurridas en territorios indígenas y afrodescendientes, se repiten patrones parecidos donde las violaciones sexuales hacia mujeres, la trata sexual y el feminicidio son las problemáticas más graves y recurrentes que atraviesan las poblaciones. Esta "economía esclavista"¹¹ se manifiesta en las redes de trata sexual que existen alrededor del extractivismo y que cada vez tienen un alcance más transterritorial. Así se puede identificar el colonialismo y una continua "conquistualidad"¹² a partir de la apropiación de

⁹Segato, R. (2011) "Género y colonialidad: del patriarcado comunitario de baja intensidad al patriarcado colonial moderno de alta intensidad", en Bidaseca, K. (Ed), *Feminismos y (pos)colonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*, Buenos Aires, pág. 9.

¹⁰ Este término hace referencia al utilizado por Marisol de la Cadena para explicar el rol de las categorías raciales y la "raza" en la modernidad y su operatividad en la actualidad. De la Cadena, M. (2012), "Más allá de la raza en América Latina", disponible en: <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-52/delacadena>.

¹¹Davis, A. (2005), *Mujer, raza y clase*, Madrid, pág. 13.

¹²Op. Cit. Segato, R., "Género y colonialidad: del patriarcado comunitario de baja intensidad al patriarcado colonial moderno de alta intensidad", pág. 20.

recursos, relaciones, división sexual del trabajo y la ocupación territorial como tal. Como establece Rita Segato "la rapiña que vive sobre lo femenino se manifiesta tanto en formas de destrucción corporal sin precedentes como en las formas de tráfico y comercialización de lo que estos cuerpos puedan ofrecer, hasta el último límite"¹³. Así, como escribe Karina Bidaseca: "los cuerpos femeninos y sus órganos reproductivos y su sexualidad son la extensión del territorio a conquistar"¹⁴. El alcance transterritorial de esta dinámica se puede ver en la expansión geográfica de la trata sexual y los feminicidios, con la expansión de las actividades extractivas y las nuevas conquistas territoriales.

En esta avanzada colonial surge un nuevo mecanismo que busca eliminar el ser libre de las mujeres y de la humanidad. Esta "avanzada" es la construcción de la "ideología de género" como "amenaza". Esta idea es esgrimida desde la derecha, las distintas formas del neoliberalismo, el Opus Dei, el Vaticano, el cristianismo y el evangelismo. Esta "amenaza" hace referencia al "feminismo radical", defiende a la "familia natural" y se opone a la legalización del aborto. Estos planteamientos son violaciones hacia las mujeres y hombres. El Estado, las naciones, como plantea María Lugones, buscan implantar una heterosexualidad ficticia y obligatoria que es la que permea la colonialidad de género, construyendo el capitalismo eurocentrado global que es heterosexual¹⁵. En este modelo las clasificaciones raciales son una condición para su funcionamiento¹⁶, aunque "la raza no es ni más mítica ni más ficticia que el género –ambos son ficciones poderosas"¹⁷.

En este sentido se decide por el cuerpo de la mujer, se pena su libertad y además se impone lo que es "natural" sobre la vida de los hombres y las mujeres. Es decir se utiliza un discurso parecido al de la época de la Colonia

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ Bidaseca, K. (2016), "Fuga contra violencia sexual, potlatch y derechos humanos. Ensayo sobre la moneda y el exilio del mundo", en *Revista Sociedad*, núm. 35-36, UBA, Buenos Aires, publicado en: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2016/11/REVISTA-WEB.pdf>.

¹⁵ Lugones, M. (2008), "Colonialidad y género", en *Tabula Rasa*, núm. 9, Bogotá, pág. 92, publicado en: <http://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>.

¹⁶ *Ibíd.*, pág. 93.

¹⁷ *Ibíd.*, pág. 94.

donde se caracterizaba, asesinaba y esclavizaba a poblaciones por sus características "naturales". Nuevamente se busca penar a las personas que no cumplen con lo "natural". Es decir a personas homosexuales, o a las mujeres que incumplen su "labor" de reproducir el orden patriarcal.

Los estados y las transnacionales extractivistas colonizan y se apropian de los territorios ancestrales y de los cuerpos femeninos o feminizados cuando buscan la penetración de un orden heteronormado. Así, como establece Rita Segato, a los territorios conquistados el cuerpo de la mujer es anexado en forma que, en sus palabras: "la sexualidad vertida sobre el mismo [cuerpo] expresa el acto domesticador, apropiador, cuando insemina el territorio- cuerpo de la mujer"¹⁸. De esta manera los actuales procesos coloniales buscan controlar territorios avanzando sobre aquellos cuerpos femeninos *incontrolables*.

La "ideología de género": la nueva caza de brujas

Nos han hasta acusado de eso, no sólo de tráfico ilegal de armas, de violentos, de lucha armada, no sé qué, sino que de bruja, que yo les digo es lo único que acepto, porque algo de brujas tenemos que tener para soportar esto y para poder enfrentarlo, eso sí es verdad, lo demás no...
Berta Cáceres¹⁹

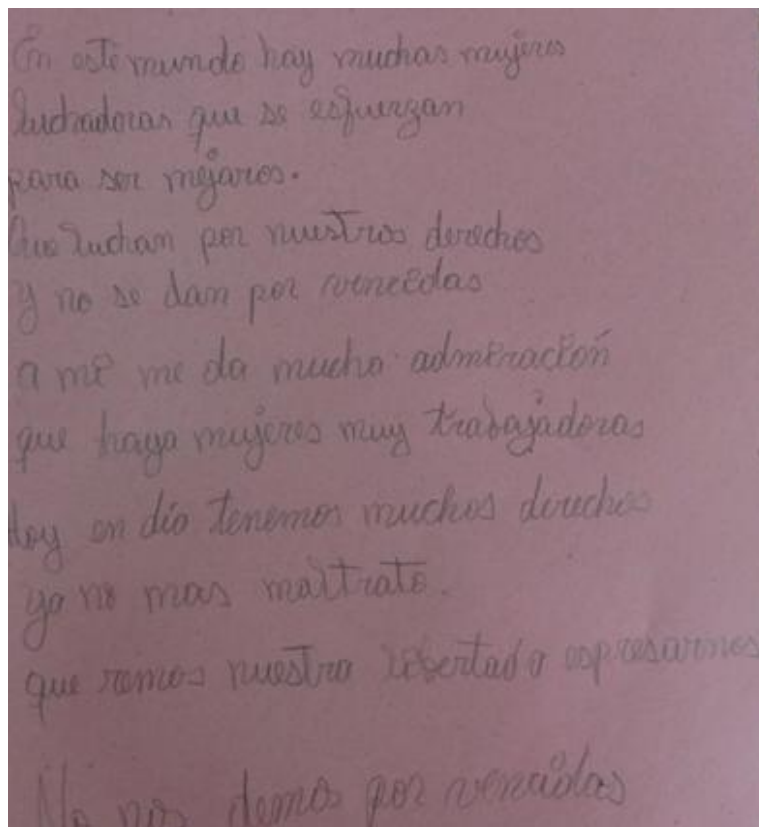
Hace aproximadamente cuatro años, en un taller que compartí en Quito-Ecuador con adolescentes mujeres que sobrevivieron a redes de trata sexual, una de ellas levantó su mano y me preguntó: "licen, ¿por qué existen derechos de las mujeres y no de los hombres?". La pregunta motivó que realicemos otros talleres y actividades para comprender las luchas históricas lideradas por mujeres, sus motivos y desenlaces. Uno de los productos de estas actividades fue la siguiente reflexión:

"en este mundo hay mujeres luchadoras que se esfuerzan por ser mejores, que luchan por nuestros derechos y no se dan por vencidas

¹⁸ Segato, R. (2004), *Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*, Serie Antropología 362, Brasilia, pág, 12.

¹⁹ Berta Cáceres fue activista, feminista, dirigente del COPINH (Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras), acompañó las luchas del pueblo lenca por la defensa de su territorio y el agua. Fue asesinada en marzo del 2016.

a mi me da mucha admiración que haya mujeres muy trabajadoras hoy en día tenemos muchos derechos ya no más maltrato queremos nuestra libertad a expresarnos no nos demos por vencidas”.



Últimamente esta pregunta ha visitado con frecuencia mis pensamientos. Al recordar este momento y en el actual contexto político latinoamericano, recuerdo otra de las preguntas realizada por otra de las chicas que participaba de los talleres. Ella era colombiana y también había sido rescatada de una red de trata sexual. Levantó la mano y preguntó: “¿por qué los militares le odian al Che Guevara?”. Para contestar esta pregunta realizamos otro taller. Pensé que este serviría para que las alrededor de 15 mujeres adolescentes ecuatorianas comprendan porqué nos acompañaban 3 adolescentes colombianas. Hicimos un pequeño recorrido sobre el inicio del conflicto armado en Colombia, las FARC y los paramilitares para poder comprender sin prejuicio y con amor la presencia de miles de refugiados y desplazados colombianos en Ecuador, para así poder abrazar más fuerte a nuestras compañeras colombianas.

Estas dos preguntas se me hacen fundamentales para analizar parte del actual contexto político latinoamericano. Álvaro Uribe, protagonista de la campaña por el NO en el plebiscito por la paz en Colombia, junto con otros colectivos y personas se han referido en su campaña a una amenaza llamada "Ideología de Género". Esta "amenaza" y su presencia a nivel continental representa una recreación de lo que Rita Segato denomina "frente colonial/estatal- empresarial- mediático- cristiano en expansión"²⁰.

Para continuar, cito la definición de uno de los escritores y conferencistas que postula la ideología de género como amenaza. Jorge Scala escribe en su libro:

La ideología de género fue concebida por el movimiento feminista radical, cuya visión del mundo es que el varón habría dominado a la mujer, al relegarla a la vida doméstica y privada, reservándose para sí la exclusividad de la vida pública, laboral y política. Para lograr la igualdad de los sexos no habría bastado con otorgarle derechos políticos y civiles a las mujeres- primer y segundo feminismo-, sería necesario algo más radical: disputar en paridad de condiciones con los varones el poder político, para lo cual la mujer necesitaría incorporarse al mundo laboral y a la vida pública en paridad absoluta con el varón. Ahora bien, este objetivo no se puede lograr mágica ni instantáneamente. Implica una lucha contra el varón; y, por lo tanto, necesitan elaborar una estrategia para aplicar adecuadamente, un instrumento de lucha eficaz. Ese instrumento es la ideología de género²¹.

Parecería que el instrumento "ideología de género" como amenaza y la referencia al feminismo radical coincide con las actuales e históricas luchas por la equidad de género que se han dado mundialmente en diferentes contextos culturales y geográficos: las luchas para que las mujeres vivamos en condiciones dignas, votemos, estudiemos, recibamos el mismo sueldo que los hombres. Para que el sólo hecho de ser mujer adolescente no resulte una condición de vulnerabilidad absoluta en contextos donde la trata sexual, la trata laboral, el feminicidio y la violación son sus principales amenazas y enemigos. Lo que Scala denomina "ideología de género" y lo marca como una amenaza es lo que moviliza a las distintas agrupaciones que exigen no más asesinatos a las mujeres, y que gritan "NI UNA MENOS".

²⁰Segato, R. (2015), *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos*, Prometeo, Buenos Aires.

²¹ Scala, J. (2010), *La Ideología del Género o El género como herramienta de poder*, Argentina, pp. 57-58.

Todas las luchas relacionadas con los derechos de las y los homosexuales, con la consecución del derecho al aborto seguro, legal y gratuito, con el matrimonio igualitario y con las leyes de identidad de género quedan deformadas al ser asimiladas a la "ideología de género" como amenazas para "la familia natural".

En el medio de esta telaraña, ¿qué es lo que se teje? ¿Cómo se relaciona una Campaña por el NO a la paz en Colombia con el machismo y el patriarcado? ¿Cómo vive la batalla contra la "ideología de género" en el gobierno actual de Temer en Brasil? ¿Qué tienen en común? Las voces de los más y las más afectadas por la guerra en Colombia no fueron suficientes: los gritos son invadidos una vez más por la impotencia. ¿Cómo y dónde se advierte y se combate esta "ideología de género"?

Esto quiere decir que los promulgadores de la "ideología de género" como amenaza, aquellos que se sienten amenazados por la lucha antipatriarcal, son los responsables de guerras físicas, culturales e ideológicas donde el territorio de conquista siguen siendo los cuerpos de las mujeres. Donde la violación sexual sistemática es usada como arma de sometimiento y colonización (como lo explica Rita Segato, Karina Bidaseca, Angela Davis, entre otras académicas y feministas). Donde los territorios a conquistar son nuevamente los de campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Paralelamente la "ideología de género" como "amenaza" opera con las colonizaciones territoriales actuales. Por un lado este planteamiento busca eliminar las políticas públicas, el cumplimiento de derechos que las luchas feministas han alcanzado tras décadas de trabajo. O bien eliminar los espacios autónomos comunitarios. Por ejemplo contenidos escolares donde se reconocen los diversos derechos sexuales y reproductivos, políticas públicas que velan por la salud integral de las mujeres, la lucha por el aborto legal y gratuito. En este sentido las colonizaciones actuales apelan una vez más a la idea de la "naturaleza", apelando a la "familia natural" mientras se eliminan los otros géneros (GLBTI) y la búsqueda de una vida digna de todxs ellxs. En este sentido se está buscando implementar, como en la Colonia, sólo dos géneros,

asignados de acuerdo a su sexo biológico. Investigaciones han mostrado la diversa construcción de géneros antes del proceso de colonización y la jerarquización que se da del género masculino y femenino luego de 1492 en América²². Ahora la amenaza surge cuando este discurso de la "naturaleza del hombre y la mujer" va en contra del ser y reafirma el orden heteronormado de la sociedad.

Es así como la persecución a "la ideología de género" tiene la forma de golpes de estado, de financiamiento de grupos paramilitares, de la criminalización del aborto y del reinado de la impunidad respecto a la violencia de género. Como expresó en un momento Milagro Sala, presa política argentina: "Dicen cualquier cosa con el más profundo desprecio porque no aguantan que seamos iguales".

La libertad, la sabiduría, la autonomía, el ser libre de las mujeres ha sido históricamente perseguido. Siglos atrás, la europea categorización y construcción de las "brujas" legitimó su asesinato. Ahora se busca asesinar a los feminismos, el ser libre, la irrupción al sistema patriarcal, y los territorios autónomos.

La búsqueda de las agrupaciones políticas, activistas e intelectuales feministas (denominadas despectivamente "feministas radicales") es lograr la eliminación de las violencias que atraviesan los cuerpos de las mujeres; y que las guerras que usan estos cuerpos como territorio de conquista terminen.

Una mujer líder afroecuatoriana me dijo una vez - refiriéndose a un funcionario, temeroso de perder protagonismo ante una organización de mujeres: "Él no entiende que las mujeres estamos en todos lados, en las montañas, en los ríos, por donde usted camine...".

²² Ver: Benavides, H. (2015), *Historias ecuatorianas y encrucijadas de poder*, Quito. Bidaseca, K. (2014), "Tercer feminismo: nomadismo identitario, mestizaje y travestismo colonial para una genealogía de los feminismos descoloniales" en Bornéo Funck, S., Simões, L. y Oliveira Assis, M. G. (Eds), *Linguajes e narrativas. Desafíos feministas*, vol. 1, Cpiart Ed., Tubarao, Santa Catarina.

Op. Cit. Segato, R., "Género y colonialidad: del patriarcado comunitario de baja intensidad al patriarcado colonial moderno de alta intensidad".

Siempre habrá mujeres que salgan de las montañas, de los ríos, del mar, del campo y la ciudad para proteger sus territorios, a sus pueblos y familias, a sus hermanas y hermanos, a sus hijos e hijas. Como al día siguiente de que ganara el NO en el plebiscito por la paz en Colombia, las Madres de Plaza de Mayo anunciaron la aparición del nieta número 121 en Argentina. Tal como lo hicieron el 27 de septiembre del 2016 en Cartagena las mujeres afrodescendientes cuando cantaron:

Queremos justicia y paz, que venga de corazón, para que llegue a nuestros campos, salud, paz y educación, Santa María danos la paz... Hace 500 años sufrimos este gran terror, pedimos a los violentos, no más repetición, Santa María, danos la paz...

Las resistencias también se recrean

Mujer guerrera

Amanecí lluvia
abundancia
libertad.
Atada solamente por los chumpi
que dan forma femenina a mi cuerpo:
suena igual que el aguacero mi respiro.
Mi cuerpo, montaña de los antepasados
en florecimiento.
En mi alma, el alma de uno de mis
finados:
alma jaguar, que siempre me
encuentra.
-Es mi abuela que ha venido-
como agua de lluvia
trayendo noticias de las mujeres
canciones por miles de años calladas
-es ella-
muy dentro, mujer guerrera
en demasía

Tamya warmi pakarimuni
Kishpirishka ninan warmi shamuni
Aychalla, pankalla.
Mana pipa makipi watytukushka
Kuyaylla chumpikunawanlla pillurishka.
Ñuka samaypash tamya yaku uman
shina wakakun
Ñuka aychapash ñawpakunapa
urkukuna pukushka shina
munaylla.
Ñawpa mamakunapa ushay katimushka
Chinkarishka ayllukunapa puma aya
tarimushka
Ñuka hatun mamami chayamushka
Tamyashina, runtushina, yakushina
purikun
Mishki shimikunata apamushpa
Kunkarishka takikunata uyachishpa.
Paymi shamushka
Paypakkmanka may ninan
Millay warmi kaska.

Hatun mama sinchi mama

Lucila Lema, kichwa, Otavalo, Ecuador²³

²³Lema, L. (2011), "Mujer Guerrera", en *Collar de historias y lunas. Antología de poesía de mujeres indígenas de América Latina*. Quito, pág. 82.

Lo que Aníbal Quijano llama la colonialidad del saber y del ser²⁴ es permanentemente enfrentado en las sociedades. Si bien existen categorizaciones y características raciales que "persisten transformadas", se debe tomar en cuenta las resistencias y negociaciones permanentes a estas estructuras.

El *Sumak Kawsay* conocido ahora como Buen Vivir rompe con las concepciones otras colonizadoras y comparte una concepción diferente de vida. Este concepto y modo de vida lo construyó la comunidad kichwa amazónica *Sarayaku*. Esta población, es reconocida por su permanente resistencia al avance de las compañías petroleras. De hecho en su territorio todavía existen explosivos enterrados por la petrolera argentina CGC (Compañía General de Combustibles) que fue expulsada en el 2003. Uno de los actos más importantes de este acontecimiento fue la organización de las mujeres cuando quitaron las armas al ejército que protegía a la compañía. Una de ellas expresó:

Ya no son tiempos de decir patrón, somos indígenas pensantes. Desde siempre hemos dicho a la cabeza pelado del CGC que no les queremos ver en nuestras tierras, que se vayan a sus tierras... somos todo el pueblo de *Sarayaku*, acaso los niños y los ancianos nos vamos a beneficiar, y ustedes tampoco se quedaran con el dinero. Los que se van a enriquecer son los hoteles, los bares, los prostíbulos, es por eso que nos oponemos²⁵.

En *El Libro de la vida de Sarayaku para defender nuestro futuro*, publicado en el mismo 2003, se explica cómo el pueblo kichwa amazónico ha sobrevivido hasta la actualidad. Una de las concepciones fundamentales que se plasma en el texto es el "paju", que también puede ser interpretado como un "don". El "paju" es un don que se transmite de una persona a otra, en esta transmisión está un conocimiento/sabiduría que ha sido transmitida de generación en generación por hombres y mujeres. La comunidad explica: "El paju no es otra cosa que un poder energético ritual. Fue utilizado por nuestros abuelos. También se usa en nuestros días, aunque algunos pajus se han perdido"²⁶.

²⁴Quijano, A. (2003), "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en Lander, E. (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Clacso, Buenos Aires.

²⁵ Gualinga, E. (2003), *Soy Defensor de la Tierra*, documental disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=gYwTmO6gZM>.

²⁶ Sarayaku (2003), "El libro de la vida de Sarayaku para defender nuestro futuro", en Hidalgo, A., Guillén, A., Deleg, N. (Eds), *Sumak Kawsay Yuyay*, Fiucuhu, Huelva, Cuenca, pág. 93.

En la Amazonía conocí algunas mujeres con "pajus" diferentes. Una mujer shamán invocando al poder de las montañas y los ríos. Una mujer kichwa con el "paju" de la cocina, del poder de cocinar y que toda la comunidad pueda comer después de la cacería de un sajino. El "paju" de una mujer agricultora para cosechar enormes yucas (mandiocas).

Las resistencias y enfrentamientos al sistema patriarcal desde las mujeres no sólo se han dado en los intentos de negociación y cumplimiento de derechos por parte del Estado. Existen en prácticas cotidianas, en la creación de espacios autónomos donde las comunidades de mujeres han buscado y construyen hasta la actualidad espacios para protegerse entre ellas. Curanderas, parteras, tejedoras, madres, amas de casa, militantes, empresarias, médicas, mujeres de múltiples oficios y pasiones que siguen transmitiendo sus "pajus". No podemos dimensionarlas en los diversos contextos culturales pero es necesario su reconocimiento.

Lo que rescatan los feminismos decoloniales, además de las interseccionalidades, son las diversas resistencias, agencias y concepciones de las feminidades. Como expresa el Abuelo Zenón, Maestro afroecuatoriano, las resistencias son parte de los proyectos de vida de los pueblos y en este caso podríamos decir que de las mujeres nace la resistencia, y también nacen y crecen diversos proyectos de vida colectivos. Mujeres como la ecuatoriana Nela Martínez, escritora, política, militante del partido comunista, educadora popular, periodista e intelectual, que escribía al poeta Joaquín Gallegos Lara en la década de 1930:

Me sorprendió esta actitud de mi papá. Yo no conocía los excesos de imposición a los cuales podría ser arrastrado. Pero no imaginé jamás que se me quisiera obligar a un mal de estos. Quizás ni él mismo comprende lo que hace. Quiere detenerme en la inconsciencia de lo rutinario del vivir, volver una ironía mis pensamientos, los pocos que de mi conoce, en la realidad resignada que debiera ser. Darme un marido católico para que ni mis hijos, ni las generaciones del futuro cambien, para que yo misma sea lo que mi madre, lo que las mujeres desgraciadas de esta tierra son: la mujer-víctima, la mujer-cosa, la mujer-esclava. Mi negativa rotunda le ha exasperado²⁷.

²⁷ Alemán, G. (2012), "Preámbulo", en Martínez, N., *Vienen Ganas de Cambiar el Tiempo. Espitolario entre Nela Martínez y Joaquín Gallegos Lara- 1930 a 1938*, Quito, pp. 25-26.

Mujeres como Nela Martínez, que dedican sus días para que las generaciones del futuro cambien; vidas que se han construido desde la sobrevivencia, en condiciones infames como la esclavitud: son ejemplos donde el feminismo existió desde siempre, con diferentes palabras y en diversos lenguajes. "Cimarronas pendencieras" como dice Barbarita Lara, líder afroecuatoriana, describiendo el esfuerzo de ella y sus compañeras por construir diálogos "a base del respeto, el optimismo y la franca libertad"²⁸. Son todas cimarronas que no se cansan de buscar las maneras de completar y transmitir la historia con sus vivencias, relatos y reexistencias; que siguen buscando las maneras de dialogar con el "otro" blanco mestizo para la superación del racismo y el patriarcado.

Cada mujer encuentra diversas maneras de resistencia, de transmitir sus dones y de recrearse. Como escribe Trinh Minh-ha "no son las historias las que se transmiten de generación a generación, sino el mismo poder de la transmisión"²⁹. La Malinche vive en las luchas que han sido transmitidas y que hasta hoy frenan las avanzadas coloniales que buscan desterritorializar y eliminar la libertad de los cuerpos femeninos. Así, estos cuerpos seguirán tejiendo nuevas concepciones y vidas, guardando los ríos y ahogando rapiñas.

²⁸ Lara, B. (2015), "Presentación", en Gudiño, H. et. al., *Agenda Política de Mujeres Afrodescendientes del Territorio Ancestral de Imbabura y Carchi*, Quito, pág. 7.

²⁹ Trinh Minh- Ha. (1989), *Woman, Native, Other. Writing Postcoloniality and Feminism*, Indiana, pág. 125.